

MARÍA GARRALÓN

ACTRIZ. PROTAGONIZA LA SERIE '2 DE MAYO. LA LIBERTAD DE UNA NACIÓN', EN TELEMADRID

DIANA ARRASTIA

De entre todos los trabajos que ha desarrollado en televisión, *Verano azul* permanece como una estela imborrable en su trayectoria. Un recorrido amplio el de María Garralón, que atesora desde los míticos *Estudio 1* y series como *Tumo de oficio* y *Farmacia de guardia* hasta otros títulos más recientes como *Menudo es mi padre* y *Compañeros*.

Y también una profesión en la que la actriz se reafirma día a día. «He aprendido a tener mucha paciencia con ella, a quererla cada vez más y a comprobar que, con los años que llevo, me sigue ilusionando muchísimo». Y aunque de vez en cuando se sube a la tablas (desde septiembre de 2007, está de gira con la obra *La familia del chivo Froilán*), la televisión se ha convertido en su mejor aliada.

Éxito en televisión

Ahora, su último trabajo lleva por nombre *2 de Mayo. La libertad de una nación*, una serie que ha regresado a Telemadrid en su segunda temporada. María Garralón apunta las razones de su éxito. «Primero, la sorpresa de una serie así. Y segundo, la sencillez. Es la historia cotidiana de un barrio en una época muy especial contada con el ritmo que tiene que tener una serie actual. Las desgracias siempre calan y ese enfrentamiento con los franceses y cómo lo pasó este barrio madrileño creo que funcionan».

Acostumbrada a «hacer siempre de buena», María Garralón encarna a una mujer de gran corazón y carácter heroico, doña *Cata*, quien ha hecho de su odio a los franceses una segunda piel. «Al margen de lo que pueda haber a su alrededor, le han matado a su hijo, le han pegado y le han destrozado el taller. Sobrevive con mucha dificultad, porque realmente el odio está justificado».

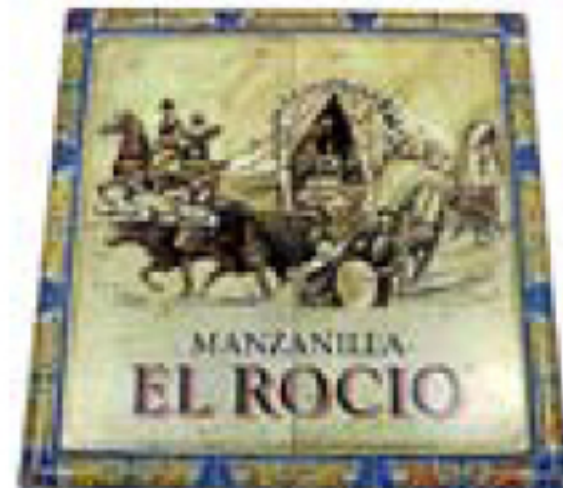
Muy alejada de su personaje en la realidad, la actriz vive, que no sobrevive, en cada uno de los rincones de su casa. Porque en ella guarda en forma de objetos



María Garralón, en el sofá del salón de su casa. / REPORTAJE GRÁFICO: CARLOS BARAJAS



Una radio, regalo de Beatriz Carvajal; una pareja de muñecos de porcelana; y una chapa que anuncia una manzanilla.



muchísimos momentos de su vida. «Mi casa es para vivirla. No hay habitaciones cerradas ni tengo grandes lujos, pero me gusta estar rodeada de todas mis cosas y recuerdos. En la buhardilla tengo hasta servilletas con notitas de cuando era adolescente. Aquí está toda mi vida. Menos minimalismo, hay de todo».

Incluso transformación, porque María Garralón redecora su casa de cuando en cuando. «Disfruto haciéndolo y hasta las revistas sobre el tema [apiladas en torres en el salón] forman parte de la propia decoración. A menudo cambio de lugar el



mobiliario, los cuadros, las cortinas... No soy nada fiel a la decoración». Pero sí lo es al rincón (un sofá rinconera del salón) en el que día a día estudia, ve la tele y habla con sus hijos. «Las

cenas son informales y las hacemos aquí, charlando o viendo la tele, cada uno con su bandeja».

De entre los objetos que guarda en su casa, profesa un especial cariño a tres regalos: una pareja de muñecos de porcelana que recibió del equipo de *Verano azul* con motivo de un cumpleaños celebrado en Nerja; una chapa que anuncia una manzanilla, que pertenecía a Margarita, la mujer del actor Pepo Oliva, y que ésta terminó regalándole; y una radio, obsequio de Beatriz Carvajal.